

Boletín

Salesiano



HIC DOMUS MEA
INDE GLORIA
MEA

DA MIHI
ANIMAS,
CAETERA
TOLLE

INSCRIBÍOS EN LA PÍA OBRA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE ROMA

¿Quién no conoce la *Obra del Sgdo Corazón de Jesús*?

Fué fundada por el Primer Sucesor de San Juan Bosco, y benignamente aprobada por S. S. León XIII el 30 de junio de 1888.

Con sólo la limosna de una *peseta*, u otra moneda equivalente, se adquiere derecho a participar de todas las oraciones y buenas obras de la Sociedad Salesiana y a la aplicación de seis misas, que se celebran todos los días, a perpetuidad, en nuestra Basílica del Sgdo Corazón de Jesús de Roma, dos en el altar mayor, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

Los que se inscriben en la Obra Pía pueden aplicar el fruto de estas misas a sí mismos, o a otras personas, vivas o difuntas, y variar la intención cuantas veces les plazca.

Las limosnas recibidas por éste conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la

sociedad, acogiendo a niños pobres y abandonados, para aducarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá, pues, con algunos céntimos, que con tanta facilidad se gastan, a esta invitación paternal de San Juan Bosco y de la Iglesia, inspirada en ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina, en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS.
Cottolengo 32 - Turín (109) (Italia).

Las limosnas pueden enviarse al mismo Rector Mayor o directamente a nuestra casa de Roma. - Ospizio Sacro Cuore - Via Marsala, 42.

Normas para los corresponsales de *Boletín Salesiano*

1. — Recibimos siempre con agradecimiento cuantas informaciones se nos quieran enviar, que, de algún modo, pueden interesar a las Obras Salesianas. Aunque todas evidentemente no podrán ser publicadas, servirán para enriquecer el Archivo de nuestra Casa Madre.

2. — Las croniquillas de fiestas o acontecimientos *de especial importancia* deberán ser breves, se evitarán en ellas repeticiones y detalles innecesarios, y, de ser posible, se escribirán a máquina con líneas bien espaciadas.

3. — Salvo rarísimas excepciones, la Revista no publica poesías ni trabajos ajenos a la Obra Salesiana. No inserta el nombre de los autores ni devuelve originales.

4. — Siendo, de hecho, nuestro Boletín una Revista ilustrada, rogamos encarecidamente el envío de buenas y luminosas fotografías. Hoy, un simple grabado dice a veces más que una crónica, y, cuando acompaña a ésta, la avalora de modo extraordinario. Aviven pues su celo nuestros corresponsales, quienes deben saber a este respecto que de los diarios ilustrados que nos envían no es posible reproducir ningún grabado.

5. — A los que tienen la bondad de remitirnos gracias o necrologías hemos de asegurarles que, de llegar a nuestro poder, más tarde o más temprano las verán publicadas. Si a veces aparece sólo el nombre, es, o porque no recibimos otra cosa, o porque a última hora nos viene a faltar espacio, o porque la relación carece de especial interés.

BOLETÍN

SALESIANO

REVISTA DE
LAS OBRAS DE
DON BOSCO

Año LI - Número 12

DICIEMBRE 1936

REDACCION Y ADMINISTRACION: VIA COTTOLENGO 32 - TURIN (109) - ITALIA

SUMARIO: Los que honran la Casa Madre. - La formación de coadjutores misioneros. - Detalle de las obras a que se dedican los Salesianos y las Hijas de Maria Auxiliadora. - El demonio del comunismo. - La obra de Don Bosco en España y América: Patagones. Las fiestas jubilares del Apostolado de la Oración. - Tunja. Inauguración del salón "Don Bosco" - Valencia. La labor escolar del Colegio "Don Bosco. - De nuestras Misiones: La fiesta de San Juan Bosco en Napegue (Chaco Paraguayo). - Los intocables. - Crónica de gracias. - Necrologías.

*Que las alegres
Fiestas Navideñas
sean augurio de paz
y de felicidades
para toda la familia
humana, enferma de
tantos males e in-
quietudes.*

La Sociedad de San Francisco de Sales, en la persona de su venerado Rector Mayor, invoca sobre sus bienhechores, alumnos y ex alumnos las más abundantes bendiciones del cielo; les felicita por el bien realizado en el año que termina, y les exhorta a intensificarlo y multiplicarlo, hasta el límite de lo posible durante el nuevo año que el Señor nos concede.

A la hora de la muerte - decía San Juan Bosco - se recoge el fruto de las buenas obras.



LOS QUE HONRAN LA CASA MADRE

Visitas de peregrinaciones y personalidades.

Quisiéramos llevar la crónica, mes por mes, de estos continuos mensajes de afecto, por nosotros tan agradecido, que el mundo envía a la Casa de Don Bosco, desde todos los rumbos del horizonte, pero esto no siempre es posible.

Hoy se nos ofrece ocasión de reseñar las visitas recibidas durante el pasado mes de setiembre.

Iniciáronse el día 2, con una imponente peregrinación de 500 muchachas pertenecientes a las *Fleurs de Lys*, Asociaciones femeninas de la Acción Católica, procedentes de la parte occidental de Francia. Presidía esta peregrinación el Excmo. Mons. Pasquet, obispo de Séég, el cual celebró en el altar de María Auxiliadora.

Aquel mismo día llegaron 130 peregrinos malteses, y 42 de la diócesis de Bérghamo.

El día 6, vino la *Schola cantorum* de la iglesia de San Martín de Milán.

El día 13, visitaron las habitaciones de Don Bosco e hicieron estación en la Basílica 120 obreros de la Sociedad milanese L. E. S. A.

El día 14, un centenar de *Amis de St. Francois de Sales*, de Strasburgo, guiados por el Rvdo. P. Florentín, capuchino.

El día 19, un numeroso grupo de Universitarios Católicos de Cremona practicaron, en la capilla Pinardi, un día de retiro espiritual.

El día 22, una peregrinación de la parroquia de Cerreto de Asti.

El día 23, un nutrido grupo de periodistas católicos franceses.

El día 27, un grupo de 60 peregrinos de Biella.

El día 28, una peregrinación organizada por el Oratorio de San Luis de Lodi, y otra de sacerdotes y clérigos de Sacconago, que celebraron y cantaron una misa solemne en el rito ambrosiano.

Entre los visitantes ilustres que han desfilado, en estos treinta días, figuran: Mons. Cattáneo, Arzobispo titular de Palmira; Mons. Rossi, Obispo de Asti; Mons. Niccolini, Obispo de Asís; Mons. Soracco, Obispo de Fossano, acompañado por algunos sacerdotes de la diócesis de Chiávri; Mons. O' Reilly, Obispo de Swanton (Estados Unidos); Mons. Besson, Obispo de Losanna, Ginebra y Friburgo, con unos veinte peregrinos suizos;

Mons. Carinci, Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos, y, finalmente, el Emmo. Cardinal Boetto, de la Compañía de Jesús.

Recibido este insigne Príncipe de la Iglesia con una de esas clamorosas manifestaciones de veneración y afecto que son tradicionales en la Casa Madre, el Rvmo. Rector Mayor acompañóle a visitar todos los locales, y, al despedirse, niños y superiores, postrados en el patio, recibieron su bendición.

El "Adiós" a los misioneros.

Esta conmovedora y solemnísimas función tuvo lugar, como de costumbre, el primer domingo de octubre.

En el amplio presbiterio de la Basílica sólo había, esta vez, una tercera parte de la gran expedición de refuerzo que los Sucesores de Don Bosco envían, todos los años, a los diversos campos de misión.

Por motivos de oportunidad y de conveniencia, han tenido la mayor parte que anticipar el viaje, saliendo algunos, el 3 de setiembre, para la India, China y Siam; otros el 6 para Australia; otros el 9 para Estados Unidos, y el 10 para Cuba, y el 16 para Ecuador, Chile, Perú y Palestina, y el 24 para Río Negro, Mato Grosso, Colombia y Patagonia.

El total de misioneros salesianos enviados este año es de 202, y de 100 el de Hijas de María Auxiliadora.

No obstante de faltar la mayor parte, el adiós a los misioneros nos ha resultado tan imponente como siempre. El Rector Mayor dijo la misa de comunidad, y el P. Tornquist, Director de la casa de Bombay, cantó la solemne. Por la tarde, con uno de esos llenos indescriptibles que tanto hacen desear la pronta terminación de las obras de la Basílica, después de las majestuosas Vísperas, tuvo lugar la bendición y entrega de los crucifijos a los misioneros, quienes recibieron luego el paterno abrazo del Rector Mayor y Superiores del Capítulo. El sermón, este año, estuvo a cargo del P. Rightto, de la misión de Krisnhagar, y el Excmo. Mons. Coppo coronó la fiesta con una exhortación fervorosísima.

Esta clásica solemnidad de nuestra Basílica termina siempre con abundantes lágrimas de gozo espiritual, y esta es la expresión más elocuente que podríamos emplear para dar una idea de su valor emotivo.



ESTADO ACTUAL DE LAS OBRAS DE LA BASILICA. - Cuando este Boletín llegue a manos de nuestros abonados, toda la nueva fábrica, d. m. estará techada. Sigán los buenos cooperadores ayudando con oraciones y medios económicos, y dentro de un año, o poco más, la veremos terminada.



La última expedición de misioneros.

UN DIFÍCIL PROBLEMA

LA FORMACIÓN DE COADJUTORES MISIONEROS

(Conclusión).

Este año, serán ya unos 34 coadjutores de las tres categorías los que, completada su formación, saldrán, en octubre, a llevar su precioso concurso a las diversas Misiones Salesianas.

Sería prematuro, pues, hablar de resultados definitivos; mas, a fin de que nuestros lectores se hagan una idea de las que, Dios m., habrán de ser, en un mañana próximo, realidades consoladoras, ponemos aquí unos datos estadísticos del personal aspirante que actualmente existe en estas tres casas de formación:

	aspirantes	harán el noviciado	el trienio de perfeccionamiento	saldrán para las misiones
ESCUELA REBAUDENGO	173	12	42	} 34
ESCUELA AGRÍCOLA	97	16	34	
ESCUELA DE CATEQUISTAS	48	24	4	

Estas cifras, llenas de promesas, son más que suficientes para compensarnos de todos los sacrificios realizados para poner en marcha estos providenciales Centros de formación misionera.

El porcentaje de pérdidas, especialmente en los últimos años del aprendizaje y a partir de la aceptación al noviciado, es muy exiguo, gracias: 1. a que el aspirante, cuando ingresa en cualquiera de estas casas, sabe ya a lo que viene y trae bien especificado, por escrito, su decidido propósito de hacerse misionero; 2. a la prudente pero severa y casi diríamos inexorable selección, que empieza a partir del primer año.

Dirá alguno: ¿Pero encuentran Vdes voca-

ciones para llenar esos Institutos? ¿De qué modo las reclutan?

Hasta ahora, gracias sean dadas a Dios, no nos han faltado, y como quiera que este movimiento data ya de algunos años, los mecanismos reclutadores, por así decirlo, funcionan ahora casi automáticamente. Nuestro *Boletín Salesiano* recuerda, sin cesar, a los cooperadores de nuestras obras la existencia de estos hermosos planteles de misioneros y sus necesidades, y en ellos va siendo ya tradición que cada aspirante, al dejar el noviciado, busque otro o varios aspirantes que le sustituyan, entre sus mejores amigos del pueblo natal.

Tenemos pues motivos para contemplar con satisfacción la marcha de estas obras, henchidas de las más bellas y positivas esperanzas.

Fórmase en ellas una sana y ardorosa juventud, forjada en los moldes maravillosos que nos ha dejado San Juan Bosco, hechos de piedad, de trabajo y de confiado espíritu familiar.

Lentamente, pacientemente, vienen completando estos jóvenes su preparación para las luchas que les esperan, para las sublimes conquistas del Evangelio, y tenemos mil y un motivos para esperar grandes cosas de sus futuras actuaciones.

No terminaremos esta breve enumeración de obras y de métodos, sin rogar al lector benévolo, que ha tenido la paciencia de seguirla hasta el fin, quiera unir sus oraciones a las nuestras, a fin de que la Providencia Divina siga derramando sus bendiciones sobre estos viveros de coadjutores misioneros salesianos, de cuyo celo tantas almas esperan su salvación.

Sres Cooperadores, consultad el TESORO ESPIRITUAL.

Propagad la OBRA PÍA DEL SGDO CORAZÓN. Véase la cubierta de nuestro 'Boletín'.

DETALLE DE LAS DIVERSAS OBRAS A QUE SE DEDICA LA SOCIEDAD SALESIANA

	Italia	Europa	America	Misiones	Total		Italia	Europa	America	Misiones	Total
Aspirantados	15	36	19	7	77	Hospitales	—	3	7	6	16
Aspirantados misioneros	7	6	—	2	15	Internados niños pobres	21	42	22	23	108
Asociaciones Acción Católica	91	1	—	—	92	Observatorios meteor.	—	—	14	12	26
Capellanías	151	87	292	147	677	Asoc. Padres de familia	4	—	—	—	4
Asistencia cárceles	—	—	4	—	4	Parroquias	35	39	107	48	229
Casas de salud	1	1	5	—	7	Asociaciones parroq.	50	44	137	86	317
Casas de Ejercicios	—	—	1	3	4	Escuelas parroq	—	—	4	—	4
Catecismos escuelas públicas	2	16	—	—	18	Pensionados	28	14	—	3	45
Iglesias públicas	53	59	68	52	232	Santuarios	7	—	15	1	23
Casas form. coadjutores	1	2	7	—	10	Escuelas Agrícolas	8	22	31	9	70
Compañías religiosas	2	54	69	11	136	Escuelas comerciales	4	5	17	7	33
Internados y mediopens.	47	29	108	18	201	Escuelas elementales	72	76	140	81	369
Centros post escolares	23	10	22	9	64	Bachillerato	61	45	47	7	160
Asistencia emigrados	1	4	46	10	61	Estudios preuniversit.	6	5	9	—	20
Externados	41	74	108	58	281	Escuelas Normales	4	1	4	1	10
Centros ex alumnos	91	41	67	20	219	Escuelas Profesionales	21	38	45	18	122
Asistencia a jóvenes	—	—	4	—	4	Escuelas nocturnas	6	2	13	4	25
Lazaretos	—	—	2	1	3	Institutos técnicos	21	12	9	6	48
Misiones concistoriales	—	—	—	4	4	Seminarios	1	1	1	7	10
» de Prop. Fide	—	—	—	10	10	Asistencia soldados	4	1	3	3	11
» subsidiarias	(Residencias)	—	—	35	35	Estudiant. filosóficos	3	17	17	7	44
Noviciados	9	13	17	5	44	Estudiant. teológicos	5	8	11	6	30
Asistencia a obreros	—	1	2	3	6	Pensiones universitarias	—	1	—	—	1
Oratorios Festivos	104	99	161	42	406	Vicariatos Forenses	—	—	—	1	1
Oratorios cotidianos	28	28	37	26	119	Inspectorías o Provincias	9	14	16	5	44
Orfanatos	6	6	4	6	22	Visitatorias	—	1	—	4	5



DETALLE DE LAS DIVERSAS OBRAS A QUE SE DEDICA EL INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

	Italia	Europa	America	Misiones	Total		Italia	Europa	America	Misiones	Total
Aspirantados	20	8	15	3	46	Cursos cultura y religión	25	3	10	—	38
Noviciados	11	5	11	4	31	Catecismos parroq.	260	15	82	25	382
Centros Acción Cat.	201	4	1	—	206	Internados para obreras	29	—	—	—	29
Orat. Festivos y diarios	294	49	170	30	343	Pensiones señoras	21	7	2	—	30
Jardines de infancia	275	30	49	11	365	Roperías y cocinas sales.	44	24	19	5	92
Escuelas Com. y Parroq.	38	19	28	4	89	Colonias Veraniegas	16	9	1	—	26
Orfanatos	42	17	33	8	100	Hospitales	26	—	24	26	76
Colegios e internados	49	24	101	2	176	Lazaretos	—	—	3	—	3
Escuelas elementales	58	24	145	22	249	Misiones entre salvajes	—	—	11	2	13
Escuelas medias	24	—	54	6	84	Misiones entre inf. y civ.	—	—	—	13	13
Labores femeninas	247	26	84	17	374	Casas salud para H. M. A.	7	1	6	—	14
Escuelas Profesionales	36	18	69	6	129	Inspectorías o Provinc.	11	3	9	—	23
Centros post escolares	75	6	22	6	109	Visitatorias	—	1	6	2	11

El demonio del

Ecos del Discurso del Papa a los refugiados españoles. - El bello gesto de Turín, ciudad fraterna y efusiva.

España es la actualidad palpitante. Las más altas preocupaciones de las colectividades católicas y de la diplomacia mundial han venido a polarizarse en el vasto escenario ibérico, descoyuntado por el choque terrible de opuestas y condensadas ideologías, donde los genios del bien y del mal, en lucha épica y desesperada, se disputan la posesión definitiva de un pueblo que ha llevado siempre en su frente el sello de la predilección divina.

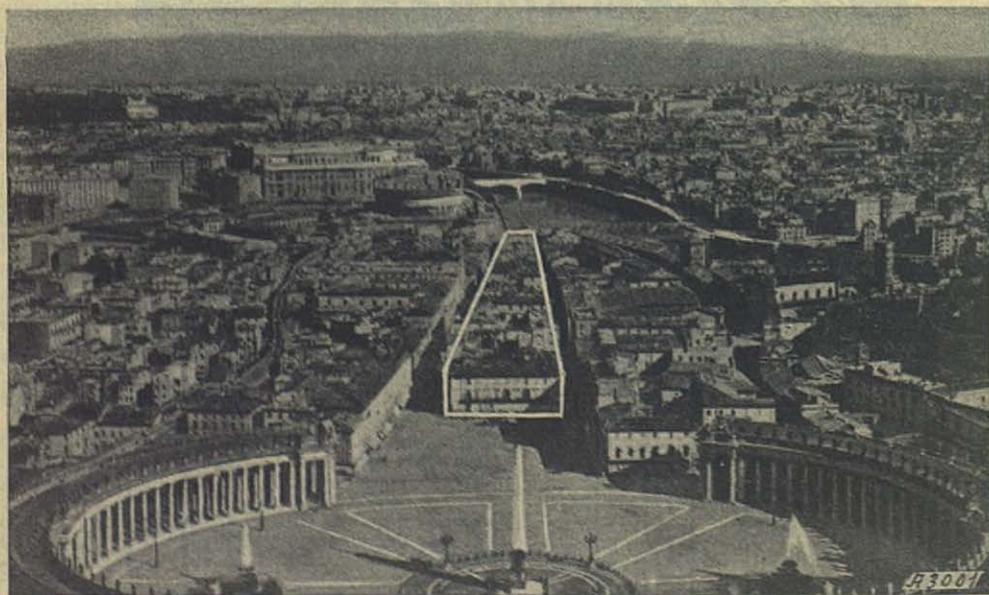
La nación tantas veces heroica, progenitora magnífica de santos y de conquistadores, madre fecunda de veinte naciones cristianas, vive horas de angustia indecible. Su cuerpo, martirizado por la dinamita y las hogueras sacrílegas y por todos los sadismos bestiales del odio soviético, hállase expuesto, como en un sangriento quirófano, a la curiosidad y estudio universales. Y si bien es cierto que todos la compadecen, no todos por ventura la comprenden.

Muy bien acaba de decirlo el Papa: *España*

es desconocida, negada, blasfemada, rechazada, ofendida de mil maneras horribles.

Que esto es una triste verdad, lo saben, no digamos ya los aficionados a libros, sino hasta los simples lectores de diarios y folletines.

En un magnífico estudio, cincelado a golpes de irrefutable lógica y documentado hasta la saciedad, el insigne Juderías definió de este modo el desconocimiento de España: «Anda por el mundo, vestida con ropajes que se parecen al de la verdad, una leyenda absurda y trágica que procede de reminiscencias de lo pasado y de desdenes de lo presente, en virtud de la cual, querámoslo o no, los españoles tenemos que ser, individual y colectivamente, crueles e intolerantes, amigos de espectáculos bárbaros y enemigos de toda manifestación de cultura y de progreso... En vano somos, no ya modestos, sino humildes; en vano tributamos a lo ajeno alabanzas que por lo exageradas merecen alguna gratitud; en vano ponemos lo nuestro — aunque sea bueno — al nivel más



En esta fotografía, se ve, de un modo clarísimo, la famosa *spina*, cuya demolición inició solemnemente el Duce, el 29 del pasado octubre. Con esta reforma, Roma imperial y papal añadirá un nuevo elemento de belleza a los muchos que ha adquirido en estos últimos años, y la monumental Plaza de San Pedro tendrá un acceso digno de su grandiosidad.

Comunismo

bajo posible; en vano también progresamos, procurando armonizar nuestra vida colectiva con la de las otras naciones: la leyenda persiste con todas sus desagradables consecuencias, y sigue ejerciendo su lastimoso influjo. Somos y tenemos que ser un país *fantástico*; nuestro encanto consiste precisamente en esto, y las *cosas de España* se miran y comentan con un criterio distinto del que se emplea para juzgar las cosas de otros países: *son cosas de España* ».

Y con este remoque poco benévolo de « cosas de España » se sigue hoy comentando por muchos la trágica actualidad de esta grande y benemérita nación.

Pues esto ni es justo ni es caritativo.

Las cosas de España, si se ha de eliminar de esta frase toda la acidez irónica que contiene y reconocer una verdad que se impone por su evidencia, son, no las que se producen en las provincias donde impera la sucia bestia soviética, sino las de esos caballeros del ideal que la gran prensa llama « rebeldes »; ¡santa rebeldía!

Nadie que tenga sano juicio dirá que son españoles los que disparan su arma homicida gritando: ¡Muera España! ¡Viva Rusia!

No es de marca española la impiedad cerril que escupe a Dios y a la Virgen sus odios y sus blasfemias.

No es de marca española la crueldad salvaje que mata por el placer de matar, sin respeto para los niños ni para las mujeres; que atormenta y se ensaña con las víctimas; que sacrifica hasta a las hermanitas de los asilos y deja, junto a ellas, tendidos a golpes de hacha, a los ancianos inválidos que maternalmente cuidaban; que ultraja, en fin, hasta la paz de las tumbas, desenterrando los cadáveres, como las hienas.

No son de marca española el pillaje desenfadado y abyecto, el vandalismo religioso y artístico, el impudor libre y desvergonzado.

Todo eso vino de fuera. Todas las pócmias del infierno le han sido inyectadas al buen pueblo español, año tras año y día tras día, al socaire de un liberalismo estúpidamente entendido, y con la complicidad criminal de los que tenían la obligación de preservarlo y dirigirlo.



“Dondequiera que aparezca la hoz y el martillo o la estrella de cinco puntas de los Soviets, significa odio, sangre y fuego”.

Card. INNITZER.

Ninguno de esos excesos que afrontan a la humanidad puede ser imputable a un pueblo que, por temperamento y en estado de salud normal, es religioso y caritativo, es espejo de bondad e hidalguía, es, sobre todo y por veredicto unánime de los demás pueblos, idealista y caballero.

Nosotros estamos bien seguros de que ningún temperamento, sea de la raza que sea, sometido a los prolongados y perniciosos influjos que, especialmente en los últimos años, han venido obrando sobre una parte del pueblo español, reaccionaría de modo distinto de como está reaccionando él.

Que se le inyecte al hombre más pacífico de la tierra el virus de la rabia, y rabiará sin remedio.

Debe saberse que la Federación Anárquica Ibérica, nacida en Barcelona, la temible F. A. I., hace ya más de 60 años que viene nutriéndose, a caño suelto y sin trabas de ningún género, de sustancia ruso-asiática. Su código, mejor dicho, su devocionario místico, es el «Catecismo de Bakunín», funesto predecesor de Lenin, y, de entre sus preceptos, entresacamos uno que arroja mucha luz sobre lo que está ocurriendo en España, y es el inspirador genuino de la actual táctica siniestra de aquellas hordas, posibilitada esa táctica — caso monstruoso y único en la historia — por un Gobierno que se apellida legal, y, no sólo ha armado a las hordas anárquicas, sino que las ha prometido impunidad absoluta.

El precepto reza así: «El revolucionario no conoce más que una ciencia, la destrucción. No debe retroceder delante de la destrucción de ninguna institución, de ningún bien, de ningún hombre perteneciente a la sociedad.

Convencidos de que no se puede esperar la emancipación y felicidad del pueblo sin una revolución popular y destrucción universal, la *Liga de la Paz y de la Libertad* debe, por todos los medios posibles, aumentar la desgracia y los sufrimientos del pueblo, para acabar con su paciencia y acelerar la emancipación de las muchedumbres. Nosotros debemos acostumbrarnos a la vida de los malhechores y de los asesinos, porque éstos son los verdaderos y únicos revolucionarios».

Lector, ¿qué te parece?... Aquí tienes explicado, sin necesidad de psicologías baratas, lo que está sucediendo en España.

Un solo precepto, brutalmente mongólico, como éste que acabas de leer, incrustado a golpes de martillo en un millón de cerebros calientes, ingenuos y nerviosos, basta y sobra, en cualquier pueblo, para producir las devasta-

ciones más apocalípticas. Únicamente se necesita que haya en las esferas responsables hombres miopes o malvados, como alguno de los que ha sufrido la desventurada España, para hacer posible la incrustación.

El cardenal arzobispo de Viena, Dr. Innitzer, lo declara de un modo bien terminante: «Dondequiera que aparezca la estrella de cinco puntos de los Soviets, significa sangre, odio y fuego».

No es necesario, por consiguiente, rascar en el fondo del alma española para ver si aparecen indicios de crueldad nativa, ni sacar a relucir, por enésima vez, el tópico de las corridas de toros, para señalarlas como responsables de una posible crueldad racial.

Nosotros no romperíamos ni una lanza en defensa del deporte nacional español, no obstante de poder señalar deportes mucho menos defendibles en naciones que blasonan de ser la flor del progreso, pero tenemos que decir que Andalucía, la tierra clásica de los toreros, es a la vez tierra clásica de la cordialidad efusiva y de la elegancia de conductas, y que esos toreros, pretendidos maestros de crueldad, tienen allí fama de ser los hombres más generosos del mundo, y que, en la nueva epopeya que ha iniciado la genuina España, han sido ellos, toreros y caballistas, los que antes que nadie han vestido la divisa de la «falange» y del «requeté» para expulsar de su patria la crueldad extranjera.

Si nosotros fuéramos alguien, aconsejaríamos a los periodistas católicos, y hasta a algunos predicadores, que, en vez de esforzarse, con la mejor intención, en sacar al público desprecio — muy y muy merecido — los inacabables excesos de turbas enloquecidas, prefiriesen tonificar a las muchedumbres con las gestas maravillosas que escribe la España católica, honrada y decente, puesta en pie toda ella para recobrar su personalidad histórica, y librarse, de una vez para siempre, de poderes extraños e inconfesables, a fuerza de sacrificios inauditos que llenarán libros que parecerán novelas, y serán la admiración del mundo.

Pónganse en evidencia el supremo esfuerzo, la religiosidad espléndida y emotiva, los renunciamientos de todo género, los martirios y la sangre, prodigados por los hijos dignos de la madre patria; esto es lo saludable y ejemplar para el corazón cristiano y para espíritus elegantes y bien nacidos.

Así lo ha hecho el Papa, en su nunca bien ponderado Discurso a los refugiados españoles.

Sin dejar de lamentar y estigmatizar, tal vez

con una dureza por nadie superada, las brutalidades de que viene siendo víctima la parte de España secuestrada por el demonio del comunismo, exalta, con verdadero énfasis de amor paterno, *la viviente y heroica adhesión del buen pueblo español a la fe de sus mayores*; recuerda su glorioso martirologio, ahora gallardamente continuado y aumentado; alaba sus *piísimas e imponentes reparaciones y el profundo y vasto despertar de su piedad y de su vida cristiana*; estrecha, una y otra vez, sobre su corazón, a su *fidelísimo pueblo, a toda su querida y nobilísima España*, sin excluir a los hijos ideológicamente enfermos y extraviados, a quienes declara que seguirá amando *con un amor particular de compasión y de misericordia*.

¡Gracias, Padre Santo! Vuestra España seguirá siendo *vuestra* porque no puede ni quiere ser de nadie más, pese a todas las conjuraciones y a todas las violencias. Los hijos extraviados algún día se arrepentirán y volverán a vuestro corazón, y la patria española, recuperada, en un refloreamiento de su fe y de su cultura cristiana, verá prescritos todos los oprobios, y nuevos y luminosos horizontes se abrirán a los ojos de una raza que, con alientos de inmortalidad, hase visto a punto de perecer a manos de asesinos y de traidores.

* * *

Estas consideraciones, lector querido, nos han hecho olvidar un poco de que somos meros cronistas y de que hoy habíamos tomado la estilográfica, sólo y exclusivamente para hacer la reseña de un acto que era necesario poner de relieve. Perdón, ¡amamos tanto a España!...

Tuvo lugar este acto en la catedral metropolitana de Turín, el 19 de setiembre a las 6 de la tarde, siendo presidido por el Em. Cardenal Arzobispo, y promovido por la Junta diocesana de Acción Católica.

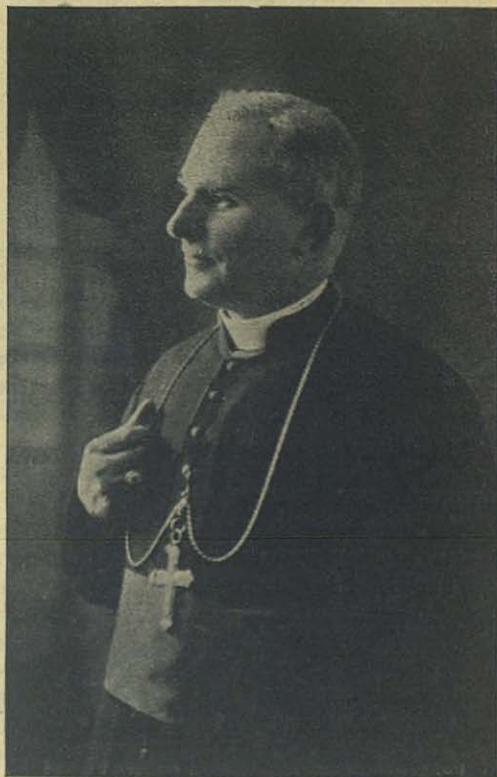
Tratábase de hacer una hora de oración por España, y demostrar a esta nación que «la Ciudad del Sacramento» la ama con entrañable afecto y se asocia estrechamente a su luto y a sus dolores.

Este acto ha sido uno de los mil celebrados, en toda Italia y en las demás naciones católicas, que pocas veces como en esta ocasión habían manifestado, de un modo tan elocuente, su solidaridad afectiva y efectiva.

El buen pueblo turinés respondió en masa a la invitación, y hemos de confesar que es la primera vez que nosotros vimos la catedral insuficiente para contenerle.

Alineados en el presbiterio, había unos ban-

cos con paños rojos en los que se colocaron los sacerdotes, y con ellos vimos a los refugiados españoles Dr. Roquer, catedrático de filosofía y Presidente del Colegio de Doctores y Licenciados de Barcelona, al M. I. Sr. Canónigo de la misma ciudad y eminente sociólogo y publicista, Dr. Cardó; a los venerables Sres Curas de la parroquia barcelonesa de los Angeles, Sr. Delgé; y de Maspujols, Sr. Vidal, y otros cuyos nombres no tuvimos ocasión de averiguar.



EL EXCMO. MONS. PIC, OBISPO DE VALENCE, entusiasta de la Obra de D. Bosco, ha hecho maravillas de caridad con los pobres sacerdotes huidos de España. A más de veinte les procuró albergue; les vistió completamente de nuevo, dándoles sotana, zapatos, sombrero y ropa interior; les facilitó breviario y dinero para las primeras atenciones, y extremó con ellos su delicadeza paterna, reflejando de un modo magnífico la nobleza y sentimientos del verdadero pueblo francés.

Ocupando sus respectivos sítiales, asistían, en pleno, los miembros del Excmo. Cabildo eclesiástico, y en otros asientos de honor, autoridades, caballeros de Ordenes Pontificias y representantes de órdenes y congregaciones religiosas, entre los cuales nuestro Rvmo. Rector Mayor con varios Consejeros de su Capítulo.

En las naves laterales, a uno y otro lado del presbiterio, tenían sitio reservado un grupo

numeroso de monjas y de católicos españoles, a quienes Turín ha brindado cordial acogida.

Apenas se hubo acomodado en su trono el Emmo. Sr. Cardenal y, ante el Santísimo expuesto, ocupó la cátedra sagrada el citado profesor de Barcelona, Sr. Roquer, y pronunció, en correcto italiano, una oportunísima alocución que no podemos menos de transcribir, íntegra, por su belleza intrínseca, por la elocuencia con que fué dicha, y porque avala y confirma, de un modo magnífico, las breves y modestas consideraciones con que resulta encabezada esta crónica.

Discurso del Sr. Roquer.

Eminencia Reverendísima:

Excelentísimos Señores:

Señores:

Nunca como en estos instantes he sentido la necesidad de poseer el señorío absoluto de mis sentimientos, para poder enjuiciar serenamente la más espantosa de las convulsiones que pueblo alguno haya sufrido jamás en el rodar de los siglos. Pero resulta sobremanera difícil, por no decir imposible, dejar anestesiada la propia sensibilidad frente a una tragedia que tiene preocupado al mundo entero, y de la que se es a la vez testigo y víctima.

Me refiero, como sabéis, a España, y hablo en nombre de los españoles aquí presentes.

El Señor ha permitido que, in vento urente et in aurúgine, (Amós, IV, 9) haya venido esta sangrienta persecución, que, como huracán de fuego, tiende a destruir los más altos y sacrosantos valores: religión, patria, familia, orden social, y a suprimir a todos los ciudadanos que, de un modo más destacado, los representan. Persecución tremenda, por su extensión, ya que apenas queda un pueblo o ciudad donde no haya prendido con llamas de locura; desencadenada contra toda previsión y con rapidex fulminea; velociores fuerunt persecutores nostri áquilis (MAT., XXIII, 34) perversa y abominable en tan alto grado, por la crueldad y perfidia con que se abate sobre sus víctimas, que supera con mucho los horrores de todas las demás revoluciones que recuerda la historia.

Nuestra tragedia produce estremecimientos en todos los pueblos y en las entrañas de todos los hombres.

Si se exceptúan los cómplices ideológicos que han seducido a nuestros desgraciados connacionales, lanzándoles a la hecatombe, y los fautores de esas mismas teorías subversivas tan certeramente desenmascaradas por la voz augusta del

Santo Padre, son universales los sentimientos de conmiseración por la atribulada España, así como lo son las demostraciones de respeto y los gestos de cristiana caridad hacia los pobres expatriados.

De todos los labios salen augurios de paz; ansias de que triunfen, cuanto antes, los ideales religiosos y patrióticos vilmente ultrajados por los nuevos bárbaros, cuyas hordas obedecen a directivas impuestas desde fuera por hombres malvados, que no nacieron ni podían nacer en el solar bendito de la España noble y caballeresca.

Pero es el caso, Eminentísimo Señor, que, con esta universal, fraterna y agradecida conmiseración, vemos mezclados a menudo juicios y apreciaciones, sobre la actual situación de mi patria, que no siempre se ajustan a la verdad, y ello me obliga a desvanecerlos, con el más exquisito respeto, haciendo un breve examen objetivo de las causas a las que, mayormente, y a juicio mío, es imputable la catástrofe que tan severamente nos aflige.

La leyenda negra, tejida desde hace siglos en torno de nuestra patria, especialmente desde que la Providencia la hizo martillo de la herejía protestante, conserva a no dudarle una parte de su virulencia, y aún forman legión los que rutinariamente alimentan reticencias y prejuicios depresivos para nuestro honor nacional, tanto más dolorosos cuanto menos se ajustan a la verdad histórica. Parece que los males que padecemos los atribuyen algunos a una pretendida inferioridad de nuestras condiciones religioso-morales, y desde luego cívico-políticas, sino como causas determinantes — dicen ellos — al menos como eflorescencias morbosas de una tara racial, que predispondría automáticamente a este género de cataclismos.

Concedemos que la patria española estaba hondamente dilacerada por divisiones políticas, llevadas a un extremo tan desconcertante de desmoralización, que últimamente llegaron a aglutinarse católicos con marxistas y comunistas para el logro seguro de sus ambiciones. Es cierto que una excesiva, y mejor desenfrenada, libertad de prensa y de propaganda ha favorecido de un modo aterrador la difusión y exaltación de las ideas subversivas, desatando sobre toda la epidermis dolorida de la patria un inmenso avispero de rufianescas pasiones. También es cierto que, ante el empuje irresistible de este torbellino de males, una parte notable de los elementos católicos mantuviéronse encastillados en su incorregible apatía, desdenando el empleo de medios legales que acaso hubieran podido evitarles esta brutal subversión. Reconocemos con dolor que muchos connacionales nuestros han hecho caso

omiso de las sabias normas emanadas de la autoridad pontificia, aceptando, esto sí, las verdades de nuestra santa religión, pero desentendiéndose de lo que imperiosamente demandaba la justicia, en sus relaciones con los servidores y los obreros. Y a todo esto añadimos todavía la en extremo viciosa organización de la burocracia dirigente española, resultado de instituciones y cofradías sectarias, y que, no obstante, sostenían los mismos partidos de orden, obsesionados a todas horas por el ridículo temor de ser tachados de cavernícolas y retrógados. Todo esto queda, pues, admitido, obligándonos a reconocer que el grito profético propter scelus pópuli mei percussi eum (Is., LIII, 8) puede muy bien dirigirse a España.

Pero admitido todo esto, ¿quién de vosotros ignora que hoy todas las naciones que se rigen por principios democráticos luchan desesperadamente con estas mismas dificultades; que todas sienten correr por las venas de sus organismos sociales esos mismos tóxicos corrosivos, que obligan a la fuerza coercitiva del Estado a vivir continuamente arma al brazo en una violentísima tensión grávida de peligros?

¿No vemos, por ventura, como hasta las naciones que se creían hasta ahora inmunizadas contra ese virus revolucionario sienten ya síntomas de envenenamiento, y se revuelven angustiadas, presas de alarmas y dolores?

¿Es que la alianza monstruosa, inadmisibles, de la verdad con la injusticia, del error con cierto grado de equidad social, es achaque exclusivo sólo de nuestra amada patria?

No, evidentemente. España, el país de los grandes Santos y de las gestas heroicas, que, por designio providencial de Dios, fué elegida en otros tiempos para iluminar con su ejemplo a todo el mundo, ahora, nuevamente, en defensa de la verdad y de la civilización católica, ha vuelto a ser designada para que, haciendo trinchera de su cuerpo martirizado, se estrellen contra él las vésánicas arremetidas de los nuevos bárbaros; ha vuelto a ser levantada como faro luminoso sobre los horizontes de los pueblos, que asombrados contemplan su magnífica rebeldía, para que les señale la ruta que deben seguir si quieren librarse del naufragio.

No soy yo, es el Padre universal de los fieles, Pío XI, quien acaba de proclamarlo, afirmando que la causa precipua de la persecución española es el odio formal contra Dios y contra su Iglesia.

En España se encarcela, se martiriza, se mata, pro nómine Jesu. Allí, en aquella tierra bendita, han ido a confabularse los bajos fondos de todas las naciones, las fuerzas todas del infierno, para asegurar el triunfo de las ideas y principios anticristianos. Aviso vibrante y solemne, que ningún

pueblo de la tierra debe desoír, si no quiere que en su propia cabeza las mismas causas engendren idénticos efectos.

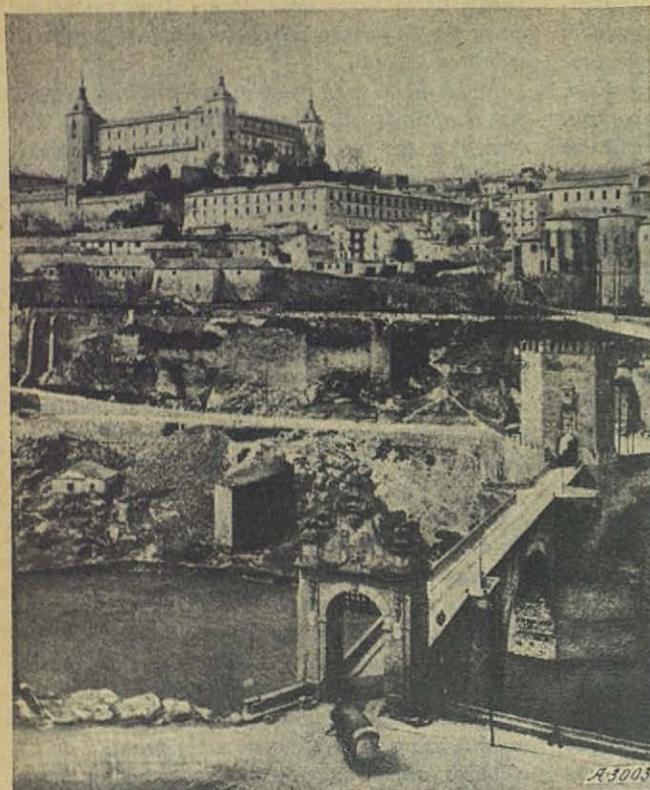
Se ha dicho que elementos insensatos, acuciados por el afán de salvar a la religión y a la patria, vienen a ser los responsables de esta inmensa tragedia, en la que pudo hundirse para siempre la cultura tradicional de España. Estiman, los que así enjuician, que, siguiendo una política de prudencia dentro de las normas legales, se hubiera podido conjurar el peligro y evitar tan acerbos males.

Los acontecimientos que han venido sucediéndose, desde que se inició la insurrección militar, son de suyo bastante elocuentes para convencer a cualquiera de que el gesto de esos patriotas ha sido, no sólo obligado, sino exquisitamente oportuno. Que se hubiese retrasado de pocos días el alzamiento, y habría sido imposible debelar a las huestes de la antipatria, que ya estaban preparadas para asaltar los mandos del Estado, realizar su programa de barrer de él hasta la idea de cristianismo, y arrancar de cuajo la civilización occidental. Las ideologías subversivas, franqueadas sin obstáculos las puertas de los cuarteles, habíanse ya largamente infiltrado en las organizaciones castrenses. A cada protesta de los católicos contra la aparición incesante de disposiciones sectarias, emanadas de sociedades secretas, respondíase por los ministros responsables con nuevas burlas y vejaciones, con un recrudecimiento implacable de los procedimientos persecutorios.

Mas, aun que diéramos de barato la inoportunidad de la insurrección militar, no dejaría por ello de ser altamente criminal la persecución emprendida contra la Iglesia de Cristo y contra sus ministros y sus fieles; no dejaría de ser inexplicable e inicua la destrucción sistemática de templos y obras de arte, el aniquilamiento insensato de las industrias y de tantos y tan eximios valores de la cultura.

Nosotros, los que en esta hospitalaria ciudad hemos hallado cariñoso refugio, podríamos referir, a este respecto, escenas vividas que arrancarían apóstrofes de indignación, no digo a las almas bien nacidas; sino hasta a las más duras e insensibles, dado que aquí las hubiese.

Nadie crea, a pesar de todo, que estos vientos de tragedia han de acabar con España, y que ya no queda para ella esperanza alguna. A la pregunta inquisitiva del Apóstol ¿quis separabit a charitate Christi... an persecutio... etc? (Rom., VIII, 35) hase ya contestado, de norte a sur de la península ibérica, con un no rotundo y heroico, cordial y solemne; el no de todos los que sufren, con la invicta tradicional fortaleza de nuestros mártires, las increíbles sevicias de la



más preciso, gracias a ellos, no se han visto privados de pan y de abrigo, en los tristísimos días de su forzado destierro.

Séame permitido, en estos momentos solemnes, rendir especial tributo de gratitud a V. E. Roma., en nombre de todos los hermanos míos en el sacerdocio refugiados en Turín, por el paterno afecto que nos habéis dispensado, por los auxilios de todo género recibidos de vuestra pródiga

El Alcázar de Toledo es hoy el símbolo de los más bellos heroísmos. He aquí su mole granítica, observada desde el puente de Alcántara.

Los heroicos cadetes, émulos de los antiguos tercios españoles, lo mismo desgranaban las cuentas del Rosario que escribían su epopeya con las puntas de sus fusiles.



barbarie roja; el no de los que a la violencia irresponsable y ciega oponen la fuerza asesorada por la razón, de aquellos gloriosos hermanos nuestros que, apiñados en bloque cívico-religioso, derraman generosamente su sangre para impedir que sea derramada la nuestra, se ofrecen en holocausto a la muerte para salvar vuestras vidas.

A vigorizar más y más ese resurgimiento del espíritu nacional acude la Providencia Divina, concediendo a España los especiales auxilios que suele reservar para los que gimen oprimidos bajo el peso de las grandes tribulaciones.

Debemos atribuir en efecto a la amorosa Providencia la palabra consoladora y paterna del Soberano Pontífice, palabra de eterna verdad, que, mientras deplora la guerra fratricida y consuela y anima a los que defienden los ideales de religión y patria, recomienda a todos, en nombre de Cristo, la unión de los corazones y la práctica constante de la caridad, aun con los mismos perseguidores, conforme a lo que prescribe el Apóstol: benedicite persequentibus vos (Rom., XII, 14).

Ha sido también para nosotros providencial el acogimiento benévolo hallado en los Prelados y Superiores de Congregaciones Religiosas, quienes, no sólo han prescrito oraciones propiciatorias, sino que además han tendido sus brazos a los fugitivos españoles, que, errantes y despojados hasta de lo

mano y de la de vuestro venerable clero. Permitáseme expresar también nuestro profundo reconocimiento al Rvmo. Rector Mayor de los Salesianos y egregio sucesor de San Juan Bosco, Don Pedro Ricaldone, el cual, teniendo ungido su corazón con la magnanimidad del grande Santo, e impulsado por su vehemente amor a España, donde vivió muchos años para él inolvidables, ha ofrecido todas las Casas de su Congregación para que en ellas hallen techo y asistencia cuantos sacerdotes españoles quieran aceptar su ofrecimiento.

Otro gracias, que sale de lo más hondo de nuestras almas, merecen las Autoridades Cíviles de esta dulce Italia, ejemplo perenne de generosa hospitalidad; de esta noble Italia que, aun empeñada como se halla en empresas múltiples y por demás difíciles y gloriosas, se ha desvelado no obstante por salvarnos y atendernos a nosotros, españoles, con el mismo celo amoroso con que defiende los intereses y las vidas de sus propios hijos en tierras extrañas.

A todo este pueblo italiano, al que de oídas

habíamos ya admirado y con el cual ahora establecemos estrecho contacto de corazones, pueblo bueno y culto, generoso y caballeresco, nuestra más sincera y vehemente gratitud, que es la gratitud del verdadero y auténtico pueblo español.

Quiera Dios abreviarnos, a la patria amada y a nosotros, estos amargos días de prueba, y que los miles de mártires sacrificados, pro nómine Jesu, nos alcancen del cielo la paz anhelada, una paz que sea heraldo de tranquilidad para todos los pueblos de la tierra, bajo la égida amorosa de la Iglesia y dentro de un orden social estable y fecundo.

* * *

El efecto que en los fieles turineses produjo esta oración fué admirable. Al dejar la tribuna el Dr. Roquer, muchas manos llevaban furtivamente el pañuelo a los ojos, mientras el órgano preludiaba majestuoso el canto del *Miserere*.

y pensábamos en los llantos inconsolables de aquel Rey pecador, privilegiado por Dios, y pensábamos — ¡como no! — en otra majestad coronada y mucho más metida en el corazón, que ha sido, como David, pecadora y favorecida del cielo, España... y, a cada final de estrofa, del regio trono eucarístico bajaba un dardo inflamado que, a manera de mensaje inefable, acariciaba y tonificaba el espíritu:

et exultabunt ossa humiliata...

et spiritum sanctum tuum ne auferas a me...

et impij ad te convertentur...

et os meum annuntiabit laudem tuam...

Amén, Dios y Redentor nuestro. Que sean glorificados, cuánto antes, los huesos todavía sangrantes de tantos miles de mártires. Que tu Espíritu santificador no abandone nunca a la Madre España. Que todos los que allí te desconocen y ultrajan se conviertan a Tí. Que la nación amada, por la cual elevamos a Tí nuestra oración, cante eternamente tus alabanzas.



El Alcázar en ruinas. Este gran mutilado de guerra contará a las venideras generaciones una de las hazañas más estupendas que haya visto la historia, y una de las brutalidades más monstruosas que haya padecido jamás ningún pueblo civilizado.



Es una maravilla oír al pueblo piemontés cantándose de coro todo el Oficio Divino y los himnos principales de la Iglesia, pero el que no le haya oído cantar las estrofas del *Miserere* no sabe lo que es emoción religiosa.

Nosotros las escuchábamos con la frente espiritualmente pegada en tierra, mientras los últimos rayos de la tarde, penetrando por los altos ventanales de la fachada, besaban melancólicamente la blanca inmaculada de la custodia,

LA OBRA DE DON BOSCO EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Relaciones enviadas al Rector Mayor.

ARGENTINA. - Patagones. — Las fiestas jubilares del Apostolado de la Oración.

Un éxito superior a cuanto podía desearse tuvieron los festejos conmemorativos del Cincuentenario de la fundación del Apostolado de la Oración en Patagones, debida a nuestro inolvidable Cardenal Cagliero.

GRAN JORNADA EUCARISTICA. — El domingo 5 de Julio presenciamos un verdadero triunfo espiritual.

La misa de Comunión para el Apostolado y para las Asociaciones parroquiales la celebró el R. P. Miguel De Salvo, quien habló explicando el significado que debía darse a esa Comunión. El número de comulgantes fué impresionante. Hubo una nutrida representación de Viedma.

A las 8,30 la iglesia se hallaba repleta de niños y niñas de Patagones y Viedma. Ofició el R. P. Antonio F. Fernández, quien pronunció una sentida alocución. Los pequeños, todos vestidos de blanco, y en número de cuatrocientos, se acercaron a la Sgda Mesa.

A las 10 se puso de manifiesto el Santísimo para las Cuarentas Horas.

A las 15, tuvo lugar la Procesión del Corpus. Iniciaba el desfile religioso el Batallón 32º de Exploradores de Don Bosco y una delegación del Batallón 34º de Viedma. Segufan las Asociaciones parroquiales con sus distintivos, entre las que se destacaba el Apostolado, y los colegios de María Auxiliadora y San José. Un numeroso grupo de angelitos alados esparcían flores al paso del Santísimo. El espectáculo era magnífico por la grandiosidad y devoción, alternándose los rezos con los cánticos.

Al regresar al Templo, pronunció una vibrante y entusiasta alocución el R. P. Antonio F. Fernández. Luego se impartió la Bendición solemne.

BENDICION DE LA PLACA DE BRONCE. — Terminada la ceremonia religiosa, se procedió a la bendición e inauguración de una placa recordatoria en el atrio de la iglesia, ceremonia que fué llevada a efecto con el ritual de práctica por el R. Cura párroco.

ASAMBLEA Y ACTO ACADÉMICO. — Con la participación del Apostolado de la Oración, Asociaciones parroquiales, delegaciones de Viedma, y distinguidos caballeros, se llevó

a cabo la Asamblea y Acto Académico en el Colegio María Auxiliadora.

El acto constituyó un festival digno de los mayores elogios.

Las piezas de piano fueron de una ejecución irreprochable. El Himno por el coro de alumnas del Colegio María Auxiliadora y el Cuadro vivo provocó muchos aplausos. « Flores Rojas », poesía inspiradísima, e Himno del Cincuentenario, del R. P. Entraigas, fueron estruendosamente aplaudidas. Las escenas bíblicas « Jesús y la Samaritana » y « Flores al paso de Jesús », fueron puestas en escena con tanta naturalidad y gracia, que provocaron una intensa emoción en el público.

El elocuente discurso del R. P. Miguel De Salvo fué una brillante apología de la acción e influencia del Apostolado en la parroquia, teniendo palabras de merecido elogio para la Sta. María Lucía Crespo, Presidenta de la Institución desde hace cuarenta años.

Emocionante fué la entrega de medallas conmemorativas a las Socias fundadoras sobrevivientes, cuyo número alcanza a diecinueve, entre ellas la Presidenta.

La Srta. Alicia C. de Becker reseñó la actividades del Apostolado durante los cincuenta años de su existencia.

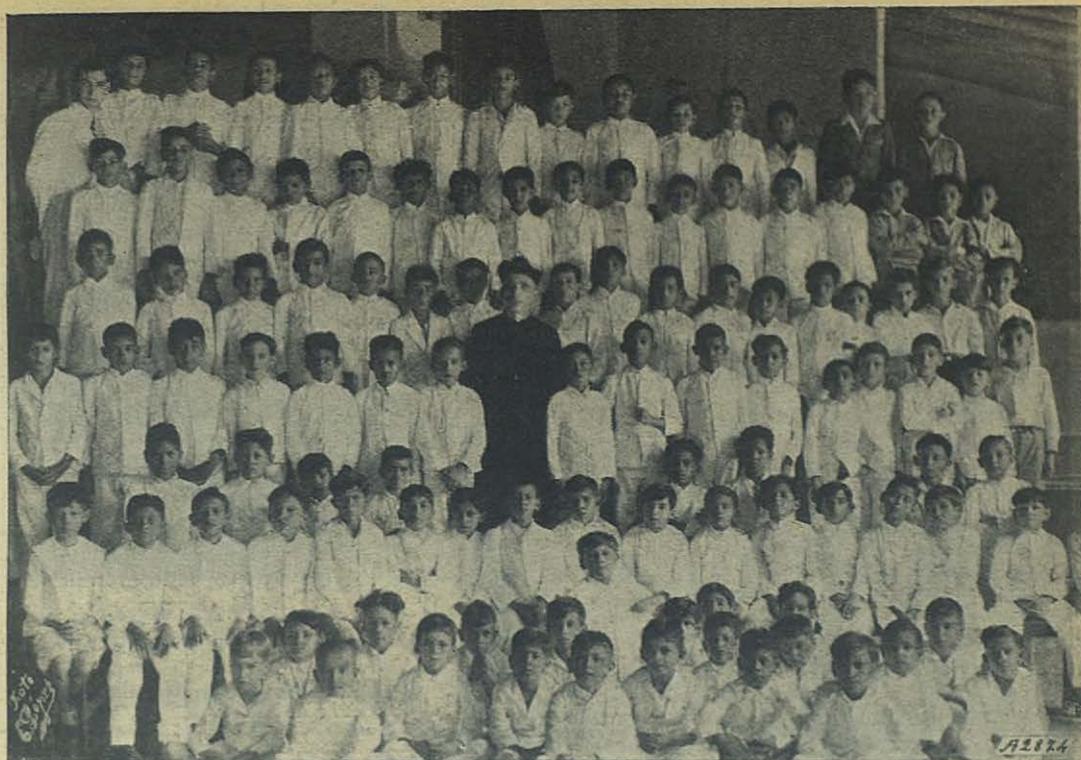
La Srta. Irma Imperiale leyó la primera Acta original. La Presidenta Srta. María Lucía Crespo expresó al terminar su agradecimiento.

COLOMBIA - Tunja. — Inauguración del salón "Don Bosco" en el Colegio Sa- lesiano.

Con inusitada brillantez y júbilo extraordinario celebró el benemérito Instituto Salesiano Maldonado, la doble solemnidad de la fiesta de San Luis Gonzaga, angélico patrono de la juventud y de la inauguración del salón Don Bosco.

Desde la víspera, las campanas se echaron a vuelo y en los amplios patios del colegio se sintieron los aires marciales de la banda de música, se vieron las hermosas luminarias de los juegos pirotécnicos y se oyó el grito jubiloso de los niños del colegio.

Al despertar del día clásico, a las seis y media de la mañana, en el colonial templo de Las Nieves, se celebró la misa de comunión ofi-



venezuela. Valencia. - La Escuela popular "Domingo Savio" anexa al Colegio Don Bosco.

ciada por el Reverendo Padre Bertola, dignísimo Iuspector de los salesianos en Colombia, y en ella recibieron por primera vez el Pan de los Angeles un simpático grupo de niños de ambos sexos.

A las ocho, en la misma iglesia parroquial, se celebró una misa solemne, a grande orquesta, en honor de san Luis Gonzaga, oficiada por Monseñor León Triana, dignísimo sacerdote de Bogotá, invitado de honor a la festividad.

A las nueve, tuvo lugar la solemne inauguración del hermoso « Salón Don Bosco », bendiciéndolo el Reverendo Padre Bertola. Asistieron un selecto número de sacerdotes presididos por el señor Vicario de la diócesis, algunos religiosos del ínclito Patriarca de Guzmán y otros del seráfico de Asís, un crecido grupo de Cooperadores Salesianos, una nutrida representación de damas y caballeros, y el Instituto en corporación galanamente uniformado.

Después de los majestuosos acordes del Himno Nacional y del Himno de Don Bosco ejecutados por la Banda departamental, ocupó la tribuna el Reverendo P. Rico, primer director y fundador de este instituto, quien, con suave dicción y galanura de frase, hizo la historia completa del Instituto Maldonado, desde su fundación, mereciendo fervorosos y prolongados aplausos.

A las dos de la tarde, en el grandioso patio del colegio, ante un numeroso público que colmaba totalmente las extensas galerías, se verificó una interesante partida de Balón-cesto entre los equipos Salesianos y Normal, en el cual ambos contendientes lucharon con lujo de destreza y técnica, dejando al público profundamente satisfecho y cosechando merecidos triunfos.

A las seis, en la Iglesia de Las Nieves, se tuvo la solemne función religiosa, en la cual cantó las glorias de san Luis Gonzaga Monseñor Triana, con piadosa unción y fervor religioso.

Por fin, a las 9 de la noche, para cerrar con broche de oro las festividades del día, en el salón del teatro se estrenó una moderna máquina de cine autoparlante, y se desarrolló ante un numeroso público la película « El Hombre Mecánico » tan interesante como sugestiva.

VENEZUELA. - Valencia. — El Colegio "Don Bosco" da cuenta de la labor de este año escolar.

Mucho es lo que un Colegio trabaja en un año: labor callada, como la de siembra en un campo; pero como ella, fecunda y prometedora.

El nuestro ha trabajado mucho. Ya en el primer trimestre se presentaron las solemnes



VALENCIA - Un día de campo.

✽

En el jardín del Colegio Don Bosco.

✽

Bachilleres recién graduados.



fiestas del Jubileo de la Coronación de la Virgen del Socorro, Patrona de Valencia, y el Colegio se encargó de organizar el Concurso literario y la magna velada en el Teatro Nacional. También organizó la Comunión General de niños y la Misa campal, que se verificó en su magnífico patio de deportes, comulgando alrededor de dos mil niños. A celebrar esta Misa vino expresamente de Caracas el Exmo. Sr. Arzobispo Primado.

* * *

La marcha del curso fué activísimamente normal, a pesar de las anomalías que trajeron las convulsiones políticas y sociales que han agitado y agitan el país. Se estudió mucho y con fruto. Hubo giras y fiestas de toda clase. Se hicieron excursiones de finalidad escolar, a campos, haciendas, fábricas. En la clase de química los alumnos fabricaron jabones y analizaron diversos cuerpos y substancias de carácter eminentemente práctico. Los literatos y artistas dieron espléndidas veladas. En el jardín del Colegio los estudiantes de Botánica realizaron importantes estudios. Los de Zoología coleccionaron y clasificaron no pocos animalillos y los de Mineralogía no pocas piedras y rocas.

* * *

Los jóvenes de la Acción Católica también hicieron bastante. Ante todo atendieron a su

formación cultural y espiritual, que es el principal deber de la juventud contemporánea, y luego trataron de hacer obra de apostolado. Algunos prestaron su cooperación en el Oratorio Festivo y Escuela popular « Domingo Savio »; organizaron cursillos de Instrucción y Educación cívica, dando en el teatro del Colegio conferencias de carácter apologético y desarrollando temas sociales, como la « agremiación », el « ahorro », el « alcoholismo » etc. Formaron también su Círculo « Acción y Cultura », que dió muestras de vida intensa en diversos campos de actividad.

Para hacer más amena la vida de Colegio, ayudaron al Padre Director en la fundación y desarrollo del salón de juegos, con billar, ajedrez, etc. y promovieron campeonatos de baseball y foot-ball.

Entre las visitas honrosas que recibió el Colegio, han de contarse las del Excmo. Sr. Presidente de la República, de algunos Ministros y de varios Prelados.

Los exámenes finales fueron un triunfo, tanto en la instrucción primaria como en la secundaria.

Quiera Dios que en el nuevo Curso podamos seguir con este mismo ritmo labrando el bienestar de la juventud venezolana, que no se altere la tranquilidad social y que el huracán de la demagogia no agoste flores que prometen muchísimo.



B. 4891

De nuestras Misiones de Siam. - Un equipo liliputiense.

DE NUESTRAS MISIONES



CHACO
PARAGUAYO

Primeras
Comuniones.

PARAGUAY (Misión del Chaco) Napegue.

LA FIESTA DE S. JUAN BOSCO. — Mientras en todo el mundo subían al cielo cánticos y hosannas a nuestro Fundador y Padre, y su imagen bondadosa recorría, aclamada por millares de almas, las calles de grandiosas ciudades, y allá en Turín, sobre todo, era este día solemnizado, sin duda con extraordinaria pompa, aquí, en esta lejana Misión de Napegue, recibía San Juan Bosco el humilde tributo de amor de sus hijos los salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora, y de los Indios arrancados a la selva, y transformados en fervientes cristianos.

Una prueba de cariño fueron las numerosas comuniones de estos últimos, demostrando así su gratitud al buen Padre, por la obra desarrollada por los Misioneros y Misioneras.

En la Misa solemne, en que la capilla lució sus mejores galas, cantaron los niños y niñas de la Misión, con mucho éxito, la Misa de Angelis.

LA DOMA DE TORITOS JOVENES. — Eran recios ejemplares, y la fiesta desencadenó la hilaridad de la población indígena; el reparto de ropas, que la caridad de nuestros bienhechores nos proporcionara, formó luego la felicidad de estos pobres indios.

Por la tarde, la sencilla y piadosa Procesión recorrió el patio de la Casa-Misión, esparciendo por los aires los ecos del «Don Bosco te aclaman», ecos que irían a entrelazarse en el espacio con las miríadas de cantos idénticos que en aquel mismo instante brotarían por todo el orbe.

Una premiación, consistente en cosas útiles; un sorteo de variados objetos, luego un brioso, aunque silencioso (como acostumbra ellos) partido de foot-ball, y el tradicional «toro candil» al oscurecer, fueron los últimos atrayentes números que hicieron

pasar amenísimos momentos a nuestros indios, quienes guardarán indelebles recuerdos de este día.

La Revda. Madre Inspectora de las Hijas de María Auxiliadora, que por especial deferencia quiso participar de la Fiesta de nuestro Fundador y Padre, dió realce con su presencia a los principales actos, manifestando conmovida su inmensa satisfacción.

* * *

PREVISION INDIGENA. — Sebastián Pitini es un indio fornido y laborioso que con su apellido demuestra guardar impecadero recuerdo del que fué su padre y bienhechor, Mons. Ricardo Pitini, hoy arzobispo de Santo Domingo. Este indio tiene a su cargo proveer de agua a las Hermanas. Cuando todos sus compañeros hanse retirado a sus toldos, terminadas sus faenas, lo hallamos preocupadísimo en duplicar su tarea del día.

Interrogado del porqué de tanto empeño, nos responde con fruición: «quiero asistir sin preocupaciones a las Fiesta de San Juan Bosco», y no quiero que les falte agua a las Hermanas, que también están de fiesta».

CONMEMORANDO UN CENTENARIO. — Nuestras Casas de Formación están celebrando con fervor el centenario de la vestición clerical de nuestro Fundador y Padre. El recuerdo de ese acontecimiento promovió también el entusiasmo de nuestros indios, que todos, pequeños y grandes, querían vestir la sotana y formar parte del Pequeño Clero en la Procesión de nuestro Santo. Y era de ver la solemnidad con que estos indios se revestían, y esto que algunos frisaban ya en los 25 y 30 años! Y pensábamos nosotros: ¿soñaría nuestro Padre, aquel día de su vestición clerical, que los hijos de la selva, un siglo después, para honrarle a él, irían a porfía en vestir aquella misma sotana negra?

GRATITUD DEL INDIO. — Ricardo Godoy, un indiecito de trece años, salvó, por favor especial de S. Juan Bosco, de una enfermedad gravísima. No sabiendo cómo manifestar al buen Padre su efusivo agradecimiento, insta a su madre a que le prepare un *cinturón de fibras vegetales*. Una vez terminado, lo lleva gozoso al hermano Misionero, la víspera de la Fiesta de nuestro Santo, y con los ojos relucientes de satisfacción, pone en manos de dicho hermano el regalo, pobre, es cierto, pero valioso por la honda sinceridad de quien lo ofrecía, diciéndole: «Tómalo: esto es para tí, porque tú me has puesto la reliquia de Don Bosco, que me ha sanado».

FLORES Y ESPINAS. — De ambas está alfombrada la vida misionera. Dos sencillísimos hechos nos lo demuestran.

Habían corrido voces, entre nuestros indios, de que trasladaríamos la misión a otro lugar más apropiado. Creyendo que se les abandonarían, un buen indio viejo se acerca al misionero y lloroso le dice: «Más nos hubiera valido no haberte conocido. ¿Qué será de nosotros cuando tú y las Hermanas nos dejéis? Volveremos a ser peores que antes: nuestros toldos serán una desolación».

Véase ahora el reverso de la medalla. En cierta ocasión, la Hermana misionera se llega a un toldo. Invita a la «patrona» (una india, por otra parte, laboriosa y buena) a que lo aseé un poco, cosa a la que ellos ya se han ido acostumbrando.

La «patrona» no le responde. Insiste la Hermana

ofreciéndose a ayudarla en la limpieza de su hogar. Y la india, con desparpajo único, le contesta: «Si quieres que esté limpio, ponte tú a barrer». Lo hace la hermana, mientras la «patrona», sentada sobre un trozo de madera, y cruzada de brazos, la contempla impassible; al alejarse la Hermana, por todo agradecimiento, le vuelve el rostro.

Son cosas de nada, pero demuestran lo difícil que es tratar a estas pobres gentes, y las contrariedades que encuentra a cada paso el misionero.

Que nuestro Santo Padre acepte todos los sacrificios y los ofrezca a Jesús adorable, por la conversión de estos queridos indios.

INDIA - Krishnagar.

Los intocables. ¿Qué sucederá?

Shimulia es una de las innumerables aldeas del distrito de Gesore en el Delta Gangético. Aquí nuestra obra se desenvuelve entre los *Mukos*, gentes de la *Depressed Class*, conocidas con el nombre de Intocables y más comunmente *Parias*.

Durante siglos, esta miserable raza, densísima de población, viene siendo considerada como un vil rebaño de esclavos condenados a una degradación sin ejemplo. No pueden entrar en ningún templo; ningún bramán puede acercarse a ellos; son la escoria, las barreduras de esta sociedad indostánica,



Chaco Paraguayo. - Niños de la misión uniformados de exploradores.

y el más elemental deber de las clases ortodoxas es marcarlos con su desprecio.

Viven en un estado de abyección moral y material degradante. No podré nunca olvidar el espectáculo de repulsión e indignancia que ofrecen sus poblados, en los que reinan soberanas la inmundicia, el hambre, las epidemias. Me decía el P. Marocchino que, al entrar un día en uno de esos poblados, advirtió que de ciertas cabañas salía un hedor nauseabundo. La causa era que los Mukos habían ancontrado una vaca muerta, repartiéndose sus carnes para comerlas



India. - Fabricándose la barca a orillas del Bramaputra.

y como de esto hacia más de ocho días, estaban en plena putrefacción. Costó al Padre no poco trabajo convencerles de que debían tirar aquellas piltrafas hirvientes de gusanos.

Antes de la venida del cristianismo nadie había pensado en aliviar la suerte de estas pobres gentes, porque las castas son cosa divina y es imposible — dicen — conseguir que un perro negro se haga blanco.

Sólo el misionero católico, con sus ejemplos y predicaciones, ha desbrozado el camino que les permitirá, algún día, emanciparse de tan ominosa esclavitud. Acontecimientos políticos que hoy sacuden a la India, de punta a punta, haciéndola vislumbrar una aurora de libertad, vienen a hacer aún más probable esta emancipación tenida por imposible.

El gran patriota Gandhi ha convertido en adalid de la redención de los Intocables, y el Hinduísmo, al fin, se está dando cuenta de la enorme fuerza latente que hay en esos 65 millones de esclavos. Pero, ¿cómo rehabilitarlos? ¿mejorando su condición sin romper el círculo de acero que les tiene aherrajados en la degradación social? ¿aboliendo sin más ni más la casta de los Parias y haciendo que entren en el goce de todos los derechos civiles?

Gandhi no ha ahorrado fatigas. Poseído de un celo ardiente de apostolado, ha recorrido todos los caminos de la India, se ha impuesto largos y penosos ayunos, ha conminado severamente a los Hindúes ortodoxos a que abran a los pobres Intocables las puertas de sus templos; pero el hecho es que éstas siguen cerradas para ellos a cal y canto.

La reacción es terrible, y la hora del triunfo tal

vez no está muy lejos. El Doctor Ambedkar, paria de nacimiento, que, a fuerza de estudio y de constancia, ha logrado crearse una situación predominante, álzase hoy como temible defensor de su raza. Este año, en un Congreso General de Parias celebrado en Bombay, después de enumerar los esfuerzos inútilmente realizados para obtener a sus hermanos de raza el reconocimiento de los más elementales derechos humanos, se desató en invectivas contra la dureza de corazón de los Hindúes y aseguró que la obstinada terquedad de éstos les había empujado a una decisión extrema. Nosotros, los Intocables — dijo — estamos dispuestos a abandonar en masa el Hinduísmo y buscar otra fe religiosa que nos asegure la libertad, igualdad, fraternidad a que como hombres tenemos derecho. Yo tuve la desgracia de nacer con el estigma de paria, aunque sin culpa mía; ahora os digo que no moriré hindú; esto depende ya de mi voluntad.

Diez mil parias aplaudieron frenéticamente estas palabras, y puesta a votación la orden del día de abandonar el hinduismo, fué aprobada. Un escalofrío de nerviosidad y de sorpresa ha cruzado por toda la India. ¿Qué sucederá ahora? ¿Qué religión abrazarán los Intocables? ¿La mahomatana, la budista, la cristiana?... Aún es prematuro hacer pronósticos.

Yo he estado entre los Mukos, les he hablado de la religión de amor que nos trajo Jesucristo; a la vista de sus innumerables miserias he pensado que Jesús curó no sólo las llagas del alma sino también las del cuerpo. He tendido una mirada sobre la inmensa llanura gangética y me he dado cuenta de que estas tierras ubérrimas, racionalmente labradas, podrían suministrar a estas gentes recursos en abundancia, y he formado el firme propósito de fundar aquí una Escuela Agrícola que permita a un buen número de Intocables asegurarse un honrado porvenir. Lo demás lo hará la gracia. Estamos en vísperas de acontecimientos importantes y urge que multipliquemos nuestras oraciones y sacrificios para que cuanto antes la India sea toda de Jesucristo.

ESTEBAN FERRANDO.

Obispo de Shillong.



India. - Contrastes. Automóviles y barberías en medio del arroyo.

Crónica de Gracias

conseguidas por mediación de María Auxiliadora, de San Juan Bosco y de nuestros Siervos de Dios

ESPAÑA, *San Sebastián*. — Habiéndosele extrañado a mi hermano una cartera conteniendo unos billetes destinados a la procesión de Jesús en el Huerto, acudí a San Juan Bosco para que nos la hiciera encontrar, y al momento fué oída, apareciendo la cartera intacta, en medio de la calle, y con una estampita de este amable Santo.

Agradecida, publico la gracia y envío una pequeña limosna para sus Misioneros.

Una devota.

ARGENTINA, *Buenos Aires*. — Muy agradecidos, mi nieto y yo, a San Juan Bosco y a María Auxiliadora, por una gracia de ellos recibida, hacemos público este gran favor.

D. F. H. Y B. DEL M. DE H.

COLOMBIA (Santander) *Piedecuesta*, agosto de 1936. — Doy gracias a la Divina Providencia por un señalado favor alcanzado por intercesión de María Auxiliadora y de San Juan Bosco, consistente en la curación rápida y definitiva de mi hermano Evangelista Mantilla, quien se hallaba sufriendo una penosísima enfermedad, que había resistido a toda clase de remedios y tratamientos médicos. Envío una pequeña limosna para las Obras del Santo.

HERMINIA MANTILLA DE TORRES.

CHILE, *Santiago*, Mayo de 1936. — Doy gracias a San Juan Bosco por haberme alcanzado la conversión de un miembro de mi familia, el cual, por espacio de más de 20 años, llevó una vida sin religión, entregado sólo a las diversiones, y gastó en el juego su fortuna.

San Juan Bosco, escuchando mis súplicas, lo preparó con un año de sufrimiento, pasado el cual y después de 26 de olvido absoluto de Dios, se confesó y siguió practicando sus deberes de buen cristiano. Al llegar la hora de su muerte, recibió todos los auxilios de la Santa Iglesia y la Bendición Papal.

Envío una pequeña oferta prometida para su altar. ¡Oh, Don Bosco! sigue protegiendo a los míos y alcánzame las otras gracias que con tanto fervor te pido.

Una Hija de María Auxiliadora.

EL SALVADOR, *Ayagualo*, julio de 1936. — Encontrábase gravemente enfermo con fiebre muy elevada, y viendo que las medicinas que me daban no producían ningún resultado, supliqué a Dios con toda confianza que, por intercesión de María Auxiliadora y San Juan Bosco, me concediera la salud, si así era su santa voluntad, y luego, con filial confianza tomé una estampita-reliquia del Santo, suplicándole al mismo tiempo que si quería que siguiera trabajando por la gloria de Dios en su Congregación.

me alcanzase de nuevo la salud, y prometiéndole que me haría en adelante más cuidadoso. ¡Oh prodigio! inmediatamente sentí que la fiebre bajaba, tanto que a las 3 horas me ví completamente libre de ella, no habiéndome vuelto más, a pesar de haber transcurrido bastante tiempo. Al dar hoy públicamente gracias a mi santo Fundador y Padre, invito a todos los que esto lean a acudir con toda confianza a él, pues está siempre dispuesto a ayudarnos.

CRISTOBAL COLON, *Coadjutor Salesiano*.

ESTADOS UNIDOS (California) *Anaheim*. — Habiendo acudido en grave necesidad a María Auxiliadora y a su grande apóstol San Juan Bosco, y conseguido su protección, doy público testimonio de mi agradecimiento, pidiendo de nuevo a mis celestiales Protectores me concedan, si conviene a la voluntad de Dios, el mismo favor en las otras necesidades mías y de mis amados hijos que les tengo encomendadas.

ANGELA C. DE LEHR.

ITALIA, *Turin*, setiembre de 1936. — Me encontraba en Valencia (España) cuando estalló la sangrienta revolución contra la Iglesia y la Patria.

El día 14 de agosto fuí detenido por elementos de la Federación Anárquica, quienes, al ver que no llevaba el salvoconducto del Comité Revolucionario para poder transitar, me dijeron: «Si fuese más tarde, — eran las 15 y 30, — le poníamos en esa pared y le fusilábamos». Me acompañaron a casa del seminarista donde me hospedaba y, después de hacer un registro infructuoso, detuvieron a su madre y prima y a otro Salesiano. Nos llevaron al Comité; y después de momentos angustiosos, en que algunos pedían que nos fusilasen, nos hicieron subir a un automóvil. Era anuncio de muerte segura, y nuestros labios se movían para rezar fervientes jaculatorias.

Me acordé que me había consagrado a María Auxiliadora totalmente, y con este pensamiento y la promesa de publicar la gracia si salíamos de este difícil trance, me confié tranquilamente a la protección de esta buena Madre.

No habían pasado dos minutos y, esperando que lo menos que nos podía ocurrir fuese ingresarnos en la cárcel, detúvose el auto y nos pusieron en libertad condicionada, obligándonos a presentarnos de nuevo al Comité, a las once del día siguiente.

La gracia era patente; yo no había pedido más a la Sma. Virgen, pero su Corazón generoso quiso demostrar su protección a los que en Ella confían, y así, en esa misma noche pude hacerme con el pasaporte, cosa imposible humanamente hablando; y a las 11 del día siguiente, hora de cita en el Comité, me encontraba a bordo de un buque italiano, libre del infierno comunista.

SANTIAGO GALAN, *Salesiano*.

MEJICO, *Sinaloa*, julio de 1936. — Doy gracias a la Sma. Virgen Auxiliadora y a San Juan Bosco por haberme librado de un grave tumor que me obligó a guardar cama por varios días, sólo con aplicar la medalla del Santo sobre la parte dolorida.

MA. AMPARO VIZCARRA.

MEJICO (Sonora) *Rayón*, julio de 1936. — Acusado ante el Gobernador del Estado de haber infringido las leyes y hacer labor contra el mismo Gobernador, fui llamado a la Capital para responder de estos cargos injustos y falsos. El caso estaba en manos de la Autoridad y se temía mucho por el resultado de este asunto. En tal aprieto acudí a mi querida Madre María Auxiliadora, a San Juan Bosco y al Bienaventurado Domingo Savio, prometiendo que si salía con felicidad de esta dificultad mandaré publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, y haré una oferta para la Basílica de María Auxiliadora y Canonización de Domingo Savio, a quien profeso gran devoción. Conseguí lo que deseaba y con ello mi tranquilidad, rindiendo tributo de agradecimiento a mis celestiales abogados y cumplo la promesa hecha.

FRANCISCO DE P. FERNANDEZ
Cooperador Salesiano.

URUGUAY, *Montevideo*. — En momentos de horribles aficciones, pedí a la Sma. Virgen María Auxiliadora y a S. Juan Bosco la gracia de que librasen a mis dos hijos, militares, de los peligros de la guerra, y que volviera la paz al país sin derramamiento de sangre.

Concedida la gracia, cumplo agradecida la promesa de publicarla en el *Boletín Salesiano* y envió una limosna para el Santuario de tan querida madre, María Auxiliadora.

CELIA B. DE LOPEZ.

URUGUAY, *Paysandú*, 6 de mayo de 1936. — Después de haber sufrido una grave operación, Dios dispuso que fuera madre, y, temiendo por mi vida, me encomendé con inmensa fe a mi San Juan Bosco, al que no dejé ni un solo día de pedir por mi salud y la del nuevo ser que el cielo me había concedido. Mis deseos fueron colmados. Un robusto hijito alegre hoy mi hogar, y yo me encuentro perfectamente de salud. Agradecida, publico este doble favor y dispongo se celebren siete misas en honor de mi Santo Protector.

M. M. DE C.

NECROLOGÍAS

SALESIANOS DIFUNTOS.

José Grassi, sacerdote — de Nizza Monferrato (Italia) † en Lombriasco (id.), el 2 de setiembre de 1936.

Jorge Campos Maia, clérigo — de Pimuhr (Brasil) † en San Pablo (id.), el 23 de agosto de 1936.

Bernardo Landoni, sacerdote — de Castellanza (Italia) † en Lima, el 24 de junio de 1936.

COOPERADORES DIFUNTOS.

Don Juan Nicolás Peralta Pbro.

En la ciudad de Mendoza (Argentina) entregó su alma al Creador, el 25 de junio, confortado con los auxilios espirituales y la Bendición Papal este sincero Cooperador Salesiano.

El Dr. Peralta fué un digno sacerdote. Bastaba verle celebrar la S. Misa, con piedad ejemplar y sin precipitación, como quien está penetrado de la majestad y divinidad de la acción que desempeñaba, para apreciar su espíritu de fe. Lo mismo en la administración de los Santos Sacramentos. Inteligencia poderosa y cultivada en el estudio de los autores más acreditados, era hombre de consejo y de elocuencia convincente en la predicación de la palabra divina. Mientras tuvo salud, nunca se negó para dar conferencias a las Hijas de María o a los Ex alumnos, o en ocasión de solemnidades, tanto en los Colegios Salesianos como en los de las Hijas de María Auxiliadora.



Fué alumno muy aventajado del Colegio Pío Latino Americano, desempeñó con celo el cargo de Párroco de Concepción y más tarde fué Secretario del Obispado. El apostolado de la buena prensa tuvo en el Dr. Peralta un periodista de fibra dispuesto siempre a defender los derechos de la Iglesia. También fué elegido Diputado por la Legislatura de San Juan.

A su sepelio asistieron el Excmo Obispo diocesano con el alto clero y el Excmo Gobernador de la Provincia con sus ministros.

El Dr. Manuel Lugones, Profesor en el Colegio Nacional, en nombre de la Junta de Estudios Históricos, de cuya Asociación fué figura destacada el extinto, pronunció un caluroso elogio de las virtudes cristianas y cívicas del piadoso Sacerdote.

Una plegaria para su alma.



Han muerto también en la paz del Señor:

COLOMBIA (Santander) *Girón*. — Marcos Antonio Prada.

ESTADOS UNIDOS (California) *Manteca*. — Bárbara de Santos.

MEJICO (Zacatecas) *Ciudad de Ntra. Sra. de los Zacatecas*. — Elena Cano Vda. de Escobedo.

Indice general del año 1936

ARTICULOS DE FONDO Y COLABORACION

	PAG.
Una vestición clerical digna de recordación	5
San Juan Bosco es el creador del Sistema Preventivo	33
Las Bodas de Oro de nuestras Lecturas Dramáticas	39
Tres nuevas Púrpuras Cardenalicias en Hispanoamérica	41
Como quería D. Bosco el teatro en sus casas 66, 115, 144, 189, 210	90
San Juan Bosco en España	90
Bajo el manto de María Auxiliadora	113
«Memorias de mi madre» El don profético de S. J. Bosco	117
Las buenas obras (Apólogo de S. J. Bosco)	167
El pequeño limpiabotas de San Juan Bosco	171
San Juan Bosco, los Salesianos y la Prensa	187, 212, 240
La formación de coadjutores misioneros	214, 242, 205, 284
Las Bodas de Oro de nuestra Revista	233
El Sexagésimo Aniversario de las Misiones Salesianas	235
El demonio del comunismo	286

RESEÑAS DE DOCUMENTOS Y ACONTECIMIENTOS DE INTERES

	PAG.
El sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores Salesianos	I
S. J. Bosco en las Repúblicas de Sto Domingo y Haití	9
Consagración episcopal de Mons. Marcelino Olaechea	14
S. J. Bosco es declarado Patrono de los niños mejicanos	36
Sacrificio obligado	65
La Exposición mundial de Prensa Católica	68
Día de oraciones por la patria	60
Por la casa de María Auxiliadora y el honor de S. J. Bosco	71
Consagración episcopal de Mons. Ricardo Pittini	72
S. J. Bosco incorporado a la liturgia de la Iglesia universal	80
Incoacción del Proceso Apostólico del S. de D. Miguel Rúa	80
La estatua de S. J. Bosco en la Basílica Vaticana	95
Gracia extraordinaria de San Juan Bosco	100
Una triste noticia (Shillong)	120
Las obras de la Basílica de María Auxiliadora	137, 161, 257
El desastre de Shillong	139
La S. de Dios M. Mazzarello es declarada «Venerable»	145
Decreto de la S. C. de R. sobre el Oficio y Misa de S. J. Bosco	161
Decreto de S. C. de R. sobre la heroicidad de las virtudes de las Siervas de Dios M. Mazzarello	162
La Exposición mundial de Prensa Católica	165
Consagración de un nuevo templo de María A. en Roma	168
El onomástico del Rector Mayor D. Pedro Ricaldone	185
Las obras salesianas en Méjico	186
Horas de dolor (Acontecimientos de España)	209
Discurso del Santo Padre a los católicos españoles	250
Sexagésimo Aniv. de las Misiones Salesianas en Buenos Aires	270
Desarrollo de las Obras Salesianas en la Rep. Argentina	274
Los que honran la Casa Madre	282
Detalle de las diversas obras a que se dedican la Sociedad Salesiana y las Hijas de María Auxiliadora	285

RELACIONES DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA	PAG.
Alcoy	- Fervor de obras 120
Artudillo	- Visita del Sr. Obispo diocesano 102
	- Fiesta de M. Auxiliadora 218
Baracaldo	- Recibimiento de Mons. Marcelino Olaechea 44
Barcelona-Sarriá	- Ejercicios Espirituales 150
	- Ecos de un Cincuentenario 191
Bilbao	- En el Oratorio Festivo de Elejabarri 120
Cabra	- Fiestas a San Juan Bosco 75
Córdoba	- Dos cenotafios 46
Gerona	- Descubrimiento de una lápida conmemorativa 192
Las Palmas	- En favor del templo del Tibidabo 121
Llís del Vall	- Obra tutelar agraria femenina 75
Málaga	- Solemne distribución de premios 75
Orense	- Los ex alumnos festejan a San Juan Bosco 194

	PAG.
Pamplona	- Recibimiento de Mons. Marcelino Olaechea 44
Ronda	- Pequeña escolta de honor para el Smo. Sacramento 122
San José del Valle	- Bodas de Plata de la fundación de la casa 10
Santander	- Nuevo monumento a San Juan Bosco 122
Sevilla	- Inauguración de las Escuelas Sal. de Triana 46
	- Fiesta de San Juan Bosco 170
	- El «Día del Aspirante» de las Juventudes Católicas 246

ARGENTINA.

Buenos Aires	- Bodas de Oro del Colegio de Santa Catalina 50
	- El Emmo. Cardenal Copello entre los Hijos de D. Bosco 194
Córdoba	- Asamblea de formación sacerdotal 10
Fortín Mercedes	- Celebración del Centenario de la vestición clerical de S. Juan Bosco 79
Mar de Plata	- El «Descanso Don Bosco» 150
Mendoza	- El ministro de Agricultura en la Escuela Agrícola «Don Bosco» 170
Paraná	- El «Día del niño» 102
Patagones	- Las fiestas jubilares del Apostolado de la Oración 294
Rawson	- Recibimiento del Obispo diocesano Mons. Esandi 21
Río Gallegos	- Primera visita pastoral del primer Obispo dioces. 151
Rosario	- Fiesta de M. A. y consagración de un nuevo altar 105
Salta	- Veinticinco años de labor salesiana 103
San Isidro	- En el Colegio Santa Isabel 77
	- Festividad de San Juan Bosco 108
San José de Misiones Stroeder	- Distribución de premios 122
	- Recepción del primer Obispo dioc. Mons. Astellarra 78
	- Festividad de San Juan Bosco 218
Trelew	- Recepción del primer Obispo dioc. Mons. Esandi 21
Viedma	- Conmemoración del XXXII Congreso Eucarístico Internacional 124

BOLIVIA.

La Paz	- Conmemoración de los ex alumnos muertos en la guerra del Chaco 79
--------	---

COLOMBIA.

Bogotá	- El Centenario de la vestición clerical de S. J. Bosco 171
Cali	- Fiesta de Ma. Auxiliadora 52
Guaitarilla	- Fiesta de S. Juan Bosco 52
Mosquera	- Visita del Prelado dioces. 126
Pasto	- En honor de S. Juan Bosco 171
Pupiales	- En honor de S. Juan Bosco 198
San Andrés	- Fiesta de M. Auxiliadora 210
Tuluá	- Fiesta simpática 151
Tunja	- Fiesta de M. Auxiliadora 219
	- Inauguración del Salón «Don Bosco» 294
Túquerres	- Sentido elogio a las Hijas de María Auxiliadora 153

COSTA RICA.

Alajuela	- Las Hijas de María A. a su excelsa Patrona y a S. J. Bosco 23
----------	---

CUBA.

Habana	- Bendición de un altar dedicado a S. J. Bosco 23
--------	---

TESORO ESPIRITUAL

Relación de las Indulgencias Plenarias

que los Cooperadores Salesianos pueden ganar, en el transcurso del año.

1. — Una vez cada día, elevando a Dios, en medio del trabajo y aunque sea sólo mentalmente, una piadosa invocación cualquiera, previas las demás condiciones ordinarias, o sea el estado de gracia, la confesión y comunión sacramentales y la visita a alguna iglesia u oratorio público, rogando por la intención del Soberano Pontífice.

Esta indulgencia del trabajo santificado pueden ganarla los Cooperadores Salesianos, Hijas de M. Auxiliadora y sus respectivos alumnos y exalumnos. Si, hallándose en estado de gracia, se sigue repitiendo la misma piadosa invocación, u otra cualquiera durante el trabajo, se puede ganar, cada vez, una indulgencia parcial de 400 días.

2 - Un día de cada mes, el que uno elija.

3 - El día en que se hace el piadoso Ejercicio Mensual de la Buena Muerte.

4 - El día que se asiste a la Conferencia Mensual Salesiana.

5 - El día en que uno inscribe su nombre en la Pta Unión de Cooperadores Salesianos.

6 - El día en que por primera vez se consagra uno al Sgdo. Corazón de Jesús.

Cada vez que practique los Santos Ejercicios Espirituales, de ocho días.

8 - A la hora de la muerte, con tal que, confesado y comulgado o por lo menos arrepentido de sus pecados, invoque, con los labios o con el corazón, el nombre sacratísimo de Jesús.

EN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FIESTAS:

1) MOVIBLES:

Sagrada Familia (el primer domingo después de la Epifanía).

Dolores de la Sma Virgen (El viernes de Pasión).
Domingo de Ramos.

Pascua de Resurrección.

Ascensión del Señor.

Domingo de Pentecostés.

Fiesta de la Sma Trinidad.

Corpus Christi.

Fiesta del Sgdo Corazón de Jesús (primer viernes después del Corpus).

Fiesta del Sgo Corazón de María (día siguiente del anterior).

2) FIJAS:

ENERO

1 - Circuncisión del Señor.

2 - Santísimo Nombre de Jesús.

3 - Epifanía.

18 - Cátedra de San Pedro en Roma.

23 - Desposorios de la Sma Virgen.

25 - Conversión de San Pablo.

29 - Fiesta de San Francisco de Sales.

FEBRERO

2 - Purificación de la Sma Virgen.

22 - Cátedra de San Pedro en Antioquia.

MARZO

19 - Fiesta del Patriarca San José.

25 - Anunciación de la Sma Virgen

MAYO

3 - Invención de la Santa Cruz.

8 - Aparición de San Miguel Arcángel.

11 - Aniversario de la Coronación de María Auxiliadora.

24 - Fiesta de María Auxiliadora.

JUNIO

24 - Natividad de San Juan Bautista.

29 - Fiesta de San Pedro y San Pablo.

30 - Conmemoración de San Pablo.

JULIO

1 - Preciosa Sangre de Ntro Señor Jesucristo.

2 - Visitación de Ntra Señora.

16 - Fiesta de la Virgen del Carmen.

AGOSTO

6 - Transfiguración del Señor.

15 - Asunción de la Sma Virgen.

16 - Fiesta de San Roque.

SETIEMBRE

8 - Natividad de la Sma Virgen.

12 - Dulcísimo Nombre de María.

14 - Exaltación de la Santa Cruz.

15 - Los Siete Dolores de la Sma Virgen.

29 - Dedicación de San Miguel Arcángel.

OCTUBRE

7 - La Virgen del Rosario.

11 - Maternidad de María.

16 - Pureza de María.

NOVIEMBRE

21 - Presentación de Ntra Señora.

22 - Fiesta de Santa Cecilia.

DICIEMBRE

8 - Inmaculada Concepción.

25 - Natividad de Jesús.

Para lucrar las antedichas Indulgencias se requiere, además de las condiciones ordinarias, que los Socios de la Pta Unión recen cada día un Padrenuestro, Avemaría y Gloria con la invocación *Sancte Franciscus Salesi, ora pro nobis*, según la intención del Romano Pontífice.



Bibliografía

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO ABREVIADO

España-Calpe-S A. — Ríos Rosas, 26 - Madrid

*La obra más perfecta de nuestra
época, por las siguientes razones:*

1. - El prestigio y autoridad de sus redactores, muy conocidos, pues son los mismos que crearon la famosa ENCICLOPEDIA ESPASA. La poderosa organización de la editora que cuenta con obreros y artistas muy especializados y material gráfico perfectísimo, son la primera garantía que encuentra el lector.

2. - La gran modernidad de la obra, que le permite estar al día y ofrecer temas de palpitante actualidad que no se encuentran en obras similares, es la segunda característica.

3. - Contiene un léxico amplio del idioma, pues no sólo recoge el oficial de la Academia, sino que incluye americanismos, vocablos técnicos, equivalencias de las voces principales en francés, inglés, alemán e italiano.

LA OBRA CONSTA DE TRES ESPLÉNDIDOS VOLUMENES.

Ofrece un total de más de cinco mil páginas, de apretada lectura. El tamaño de cada volumen es de 26 x 17 centímetros y están bellamente encuadernados. Esta magnífica obra contiene en conjunto: 130.000 artículos, 4.500.000 de palabras, 30 millones de letras, 10.000 ilustraciones en negro, 150 láminas a todo color.

Precio 100 pesetas. En España puede adquirirse a pagar en plazos mensuales.

Pida a la casa el folleto ilustrado que se envía gratis

De la EDITORIAL LUIS GILI - Córcega, 405,
Barcelona.

LA BIBLIA PARA LOS NIÑOS. — Por el P. César Gallina M. S. C. Traducción del italiano. — Un vol. de 336 págs. y 34 ilustraciones; Rústica, 4 ptas.

Es el Texto Sagrado narrado con estilo fácil y sugestivo, a propósito para interesar y poner en juego las facultades intelectuales del niño y hacer que queden en él fuertemente grabadas las verdades de la Revelación, y corroborada su voluntad con la luz que de ellas dimana.

El sencillo método narrativo, las ilustraciones, el cuestionario con que se completa cada capítulo, y hasta la bella cubierta en colores hacen de este libro un texto indicadísimo para la lectura escolar.

EL LIBRO DE LA FAMILIA CRISTIANA. — Breve explicación popular del libro sagrado de Tobías. Por el Dr. Andrés Herranz, con un prólogo del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Toledo. Un vol. de 208 págs. Rústica 3,50 ptas. Tela 5,50.

En las páginas de este libro ofrécese las bellas y sublimes doctrinas con que el mismo Dios dignase aleccionar a las familias que desean ver florecer la paz en sus hogares y quieren que los hijos constituyan su gozo y su corona.

Nos quejamos a diario de la juventud de nuestros días y sería harto más justo quejarnos del absoluto desorientamiento y dejación de muchísimos padres, hoy tan alejados de las nobles figuras patriarcales que, de mano maestra, aparecen dibujadas en este libro. Propagarlo y hacer que se lea en los hogares sería una hermosa obra de celo.

JESUCRISTO REY. — Serie de 31 lecturas o consideraciones sobre la Realeza de Ntro Señor Jesucristo. Por Mons. Chiesa. Versión de la 3ª edición italiana. Un vol. de 322 págs. Rústica 5 ptas.

Las treinta y una consideraciones o capítulos de este libro contienen un estudio orgánico de la Realeza de Cristo, proclamada en la áurea Encíclica *Quas primas* de Pío XI, a cuyas directivas se ajusta estrictamente el hermoso libro de Mons. Chiesa

SIGAMOS LA SANTA MISA. — Por el Dr. Pío Parsch. Versión de la 2ª edición alemana. Un vol. de 158 págs. con ilustraciones litúrgicas. Rústica 1 ptas; tela 2.

Precioso estudio encaminado a facilitar, con sucesivas explicaciones, lo que la Santa Misa es y significa; su plan, origen, etc.

El libro es un acierto y hasta *un alarde de economía.*

BOLETÍN SALESIANO